

# Diario Constitucional,

POLITICO Y MERCANTIL DE PALMA.

del sábado 6 de Abril de 1822.

San Celestino P.

## NOTICIAS ESTRANGERAS.

### INGLATERRA.

Londres 4 de Marzo.

El *Courier* hace varias reflexiones sobre la empresa del general Berton; y trayendo á la memoria las diversas tentativas de insurrección hechas en Francia de algun tiempo á esta parte, se ve precisado á confesar que se descubren en Francia síntomas de descontento, á lo menos entre los militares. «Si examinamos atentamente, dice aquel periodista, lo que pasa en Francia desde que gobierna el nuevo ministerio, dudamos si habrá sido buena política poner el mando en manos de unos hombres cuyos principios no se cree esten en harmonia con los sentimientos é inclinaciones de la nacion; bien que nosotros creemos que semejante acusacion sea infundada. Nosotros veriamos con gusto á los nuevos ministros conservar sus puestos el tiempo necesario para demostrar con sus acciones lo infundado de semejantes sospechas, porque hablando en abstracto, prefeririamos ver el poder egecutivo de un gobierno monárquico confiado á un

partido monárquico; pero toda nuestra duda se reduce á saber si ha llegado en Francia el momento de poder hacer esta esperiencia.»

*Nota.* Este párrafo del *Courier* es digno de un periodista, cuyos amos han influido tanto en el nombramiento del nuevo ministerio francés. Primeramente dice que el descontento que reina en Francia, se ve principalmente entre los militares, desentendiendose de los clamores que se oyen en toda la Francia, y en todas clases de ciudadanos, menos en aquella, cuyos intereses protege el *Courier*. Dice despues que es falsa la acusacion que se hace al ministerio francés de que no profesa las mismas opiniones que la nacion, y confiesa en seguida que el partido á que pertenece, es monárquico á secas; sabiendo muy bien que el partido de toda la nacion es el *monárquico-constitucional*. Aqui está todo el misterio; y mientras en Francia no haya un ministerio que respete á la par los derechos del trono y los de la nacion, no hay que esperar tranquilidad. De aqui nacen los síntomas de descontento que estamos viendo en aquella nacion, efecto infalible de la imprevision de los *ultras*, cuando se empe-

ñaron en derribar el ministerio pasado, y que previeron muy bien los liberales cuando les ayudaron al logro de su intento. Los consideraron como locos incorregibles, y para castigarlos les ayudaron á quitarse las cadenas que los refrenaban para que pudiesen precipitarse cuanto antes en el despeñadero. Asi há sucedido, y diga lo que quiera el *Courier* en otra época mas distante en que se hubiese hecho la misma esperiencia, hubiera sucedido lo mismo, porque la Francia quiere ser gobernada por leyes y no por el capricho de unos pocos; quiere igualdad de derechos, y no odiosos privilegios y desea disfrutar de la plenitud de la libertad que le concede la constitucion que han jurado la nacion y el monarca.

#### NOTICIAS NACIONALES.

*Continúa la correspondencia particular de Paris, inserta en el diario de ayer.*

En vista de este alboroto el consejo real de instruccion pública dió el mismo dia una providencia, mandando suspender el curso de la escuela de derecho; providencia que lejos de calmar los ánimos de los estudiantes les ha llenado de indignacion. Asi es que el 7 á las doce del dia, la plaza del Pantheon estaba cubierta de grupos de estudiantes, de donde salian los gritos repetidos *viva la carta!* Gritos que seguramente no hallaron oposicion alguna, y que fueron repetidos por un sin número de otros ciudadanos que asistieron á la escena. Pero en breve se presentaron 60 gendarmes de á caballo y varios destacamentos de tropa de línea, los que se dirigieron contra los grupos. Los estudiantes se retiraron sin resistencia por varias direcciones; unos fueron á dar á la plaza de S. Miguel

y otros á la del Odeon, donde fueron embestidos por la gendarmeria, viéndose forzados á refugiarse en la galería del teatro: varios grupos mas crecidos marcharon al jardin de Luxemburgo, donde repitieron desesperados los gritos *de viva la oposicion! viva la nacion!* Las rejas estuvieron cerradas por un rato. Entre tanto los alumnos de la escuela de medicina se reunieron tambien en gran número en la plaza de dicho establecimiento, y repitieron los mismos gritos patrióticos; mas los dirpersó la gendarmeria. A las dos de la tarde unos 500 alumnos de las escuelas de derecho y medicina se dirigian á la cámara de diputados, pero tuvieron que retroceder á la vista de varias patrullas de infantería que habian cogido las boca-calles. A las tres y media volvieron á reunirse nuevos grupos en la plaza del Pantheon, que tambien fueron dispersados por la gendarmeria. Esta es la única tropa que ha obrado hostilmente, pues la de línea se ha portado en estos dias con mucha moderacion. El resultado de estos movimientos ha sido la prision de 30 estudiantes, algunos de ellos heridos, entre los cuales se halla un hijo de un diputado del lado izquierdo que no se nombra.

El ministro del interior mandó llamar el dia 8 á los principales gefes de la guardia nacional de Paris que se trata de poner en actividad les preguntó si se podria contar con dicha guardia en el caso de que la tranquilidad se viese amenazada; y contestaron casi todos á una que siendo unos mismos los intereses de la guardia nacional y los del pueblo no podian responder. En seguida Mr. Ternaux, diputado del lado izquierdo y coronel de la tercera legion de la guardia nacional, ha dado su di-

mision de este último empleo, habiendo seguido su ejemplo Mr. Des Marmier, yerno del duque de Choiseuil ex-mayor general de dicha guardia y coronel de la primera legion, como tambien Mr. Salleron, uno de los fabricantes mas ricos del barrio de S. Marceau, coronel de la duodecima legion. El gobierno las ha admitido. A consecuencia de esto varios capitanes y oficiales trataban de imitar el ejemplo de estos tres patriotas.

Las proclamas y libelos incendiarios han sido uno de los medios de que se han valido estos dias los descontentos para irritar los ánimos: la policia ha prendido dos impresores y cinco ó seis escritores, únicamente por meras sospechas. Entre estos papeles ha merecido uno de ellos mi atencion; se intitula la *España constitucional, ó el triunfo de la libertad de Europa por los españoles*. En este escrito se trata de probar con argumentos sólidos que la España que contribuyó á destronar al enemigo de las libertades de la Francia y Europa, aun podria completar su obra grandiosa si tomando una aptitud imponente pudiera enviar un ejército bien disciplinado de 50 mil hombres á los Pirineos. «Guerra abierta, dice el autor, al gobierno actual de Francia, que es el mayor enemigo que tiene el de España, alianza eterna con la nacion francesa, y las dos naciones aun darán la ley á la Europa entera.»

El 5 de este mes se alteró por algunas horas la tranquilidad pública en Brest, y aun se trataba de tremolar la bandera tricolor; pero la vigilancia de las autoridades y la tropa pudieron contener la rebelion.

Los periódicos de Paris nada dicen del general Berton. Sin embargo, se sabe que aun existen reuniones armadas en la Vandé, y que en

Nantes se estaba temiendo un levantamiento. Todas las orillas del Loira, y particularmente el pais de Saumur, estan en fermentacion: de aquella misma ciudad han salido muchos jóvenes para reunirse á los descontentos. Aunque la *Bandera blanca* asegura que Berton y Delon se han embarcado, se desprecia en esta capital semejante asercion. Lo cierto es que van y vienen correos á Saumur, y que el general Biche todavia se halla en los *Bosques*.

En tal situacion ¿será creible que el gran Alejandro desista en la invasion de la Turquía? No es posible. Sin embargo el gabinete frances, de acuerdo con los ingleses, está echando los bofes para evitar la guerra; y aun se asegura que las dos naciones se han ofrecido á indemnizar á la Rusia de todos los gastos que pueda haberla ocasionado el ejército del Pruth si consiguen que desista de la guerra contra la Puerta. Se añade que el gabinete frances ha solicitado del de Prusia que ponga en actividad un ejército de observacion de 600 hombres, el cual deberá apostarse en las provincias del Rhin para imponer á los franceses, cuyo tesoro abona los gastos que ocasionarán dichas tropas. Creo inútil decir á vd. que esto no entrará en el *budget*. Lo cierto es que existen negociaciones sobre este particular entre el gabinete de Berlin y el de las Tullerías.

*Id.* 10.—Renta 88 fr. 50 cent. *Cuponos* 2 fr. 57 cent. Total 91 fr.—Ya ven vds. como se sostiene la subida de los fondos públicos, á pesar de los poderosos motivos que deberian hacerlos bajar; pero esta especie de *fantasmagoria ministerial*, no debe servir ahora su termómetro para conocer el estado del espíritu público; pues solo prueba la prodiga-

lidad de un gobierno que para mantener la ilusion, sacrifica algunos millones del tesoro nacional, traficando por manos ajenas en la *deuda flotante*, que es el pábulo de los agiotistas de la bolsa.

A pesar de todo el gobierno, por mas esfuerzos que hace no puede ocultar la viva inquietud que le causa la disposicion en que se hallan los espíritus en todas las partes de la Francia.

En sus apuros pone su principal confianza en los suizos; pero bien debe conocer que tropas mercenarias nunca pueden hallarse animadas de aquel ciego denuedo que se necesita para contrarestar el fanatismo político en las guerras civiles: y por otra parte debe tambien recelar que la prudencia helbética haya dado quizá instrucciones secretas á los gefes de los regimientos suizos al servicio de Francia, prescribiendoles la conducta que han de observar en el caso que de antemano han debido preveer, con el fin de evitar los funestos efectos que la irritacion del pueblo francés podria acarrear algun dia á los cantones confederados. Ademas por obcecado que esté el ministerio, no puede dejar de conocer que soldados franceses, que jamas abandonaron las banderas sagradas de la patria, se resistirán siempre á emplear las armas contra sus conciudadanos, por defender los intereses y escuchar la voz de algunos de los gefes que en el dia los mandan, franceses en el nombre, y extranjeros en las ideas y en los servicios, y que ninguna parte tienen en la gloria militar de la nacion.

Entre tanto todos los ánimos fluctúan entre el temor y la esperanza. El gobierno calla: los periodicos *ultras* publican sandaces que dan á entender bien claramente que la verdad que ocultan ó disfrazan, no es conforme á sus deseos: los ministros, di-

ce la *Bandera blanca* del 7, que se reunen á horas extraordinarias: los caminos están cubiertos de tropas que van hácia la Bretaña, y de estafetas que llevan órdenes á todos los puntos de Francia; y en medio de este movimiento y de esta agitacion, que anuncian grave cuidado, viene la *Estrella vespertina* diciendonos en nuestras barbas que el ejército de *Berton* se compone de cincuenta hombres. Asi deben hacerlo, pues para eso les pagan; pero nadie lo cree, y sus mentiras solo las copiarán los periodicos de Viena: pues los de los paises libres se deshonrarian, y aun se harian criminales si se prestasen á ser el instrumento de los que no contentos con oprimirnos, quieren tambien engañarnos. Los periodistas liberales de esta capital, privados de la libertad de que gozan sus hermanos los españoles, guardan el mas profundo silencio en orden á los acontecimientos de la Bretaña; y protestando que ni aun periodicos reciben de aquel pais, copian las noticias que dan sus colegas eligiendo de preferencia las mas absurdas y contradictorias. Esta ingeniosa táctica y este silencio tan estudiado dan que pensar mucho á los buenos, y exalta sobre manera la bilis de los *ultras*, que quisieran que todo el mundo les ayudase á mentir.

(Se concluirá.)

#### AVISO.

Ayer tarde desde el mercado, por la rambla hasta la iglesia del Cármen se perdió una llavecita de reloj; su forma ovalada cuyo ovalo rodado de perlas finas, su centro es azul celeste; se suplica al que la haya encontrado se sirva avisar en esta imprenta donde le darán razon de su dueño quien gratificará con un duro.